

**DIOS TIENE UN  
PROPÓSITO PARA TI**



# **DIOS TIENE UN PROPÓSITO PARA TI**

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:  
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

**[www.eresbautizado.com](http://www.eresbautizado.com)**

**<https://www.facebook.com/eresbautizado>**

**35525**

**VISITAS PARA ESCUCHAR LOS LIBROS POR INTERNET**

**TOTAL DE EJEMPLARES 815,000 REGALADOS**

**163 LIBROS**

**TOTAL DE VISITAS 35,525 Y LIBROS REGALADOS 815,000 = 850,525**

**Primera Edición**

**JULIO 2017**

**5,000 Ejemplares**

## DIOS TIENE UN PROPÓSITO PARA TI



Ese propósito excede en mucho a tus propios logros, a tu tranquilidad o incluso a tu felicidad. Es mucho más grande que tu familia, tu carrera o aun tus sueños y anhelos más añorados.

La manera más fácil de entender el propósito de un invento es preguntarle al inventor. Lo mismo ocurre cuando quieres descubrir el propósito de tu vida: pregúntale a Dios.

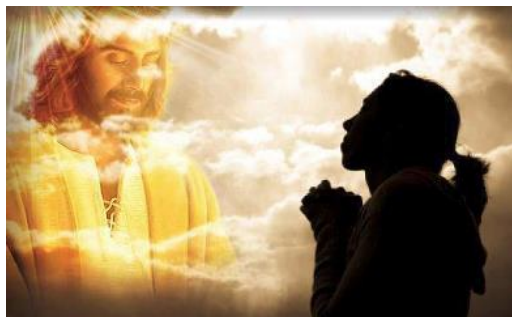
"La sabiduría de Dios... proviene de lo profundo de su propósito... No es un mensaje novedoso, es lo que Dios determinó para nuestra gloria desde la eternidad".

No eres un accidente: "Yo soy tu creador. Te cuidé aún antes de que nacieras"

Mucho antes de que fueras concebido por tus papás, fuiste diseñado en la mente de Dios. No es a causa del destino, ni de la casualidad, ni de la suerte, ni tampoco de la coincidencia de que en este mismo instante estés respirando. ¡Tienes vida porque Dios quiso crearte!

El motivo de Dios para crearte fue su Amor. Tú eres una creación singular. Dios pensó en ti antes de crear el mundo. En efecto, ¡por eso mismo lo hizo! Dios creó el medio ambiente de este planeta para que pudiéramos vivir en él. Somos el centro de su amor y lo más valioso de todo lo creado.

"Mucho antes de la fundación del mundo, Él estaba pensando en nosotros, y se había



predispuesto  
para que  
fuésemos el  
enfoque de su  
Amor"

Si no hubiera Dios, todos seríamos "accidentes", el resultado fortuito de una lotería astronómica en el universo. Pero hay un Dios que te creó por un motivo, ¡y tu vida tiene una profunda razón de ser! Encontramos el sentido y el propósito sólo cuando tomamos a Dios como punto de partida en nuestras vidas.

Todos tenemos algo que guía nuestras vidas. La mayoría de los diccionarios definen el verbo guiar como: mover, conducir o empujar. Sea que conduzcas un automóvil, martilles un clavo o golpees una pelota de golf, eres tú

quien guía, empuja o mueve ese objeto en ese instante. ¿Qué es lo que guía tu vida?

A muchos los guía la culpa, la ira y el resentimiento, el temor, el materialismo o las expectativas de los demás. Nada es más importante que conocer los propósitos de Dios para tu vida.

Somos el resultado de nuestro pasado, pero no tenemos que ser prisioneros del mismo. El propósito de Dios no está sujeto a tu pasado. Dios, que convirtió a un asesino llamado Moisés en un líder y a un cobarde llamado Gedeón en un héroe valiente, también puede hacer cosas increíbles en tu vida.

Todos queremos que se nos recuerde después de muertos. Pero al final, lo más importante no es lo que otros dicen de tu vida, sino lo de



DIOS diga. Cuando te pregunte: ¿Qué hiciste con mi Hijo Jesucristo? y ¿Qué hiciste con lo que te entregué?,

¿Cómo responderás?

¡Todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Dios!... Así que cada uno de nosotros tendrá que dar cuentas de sí a Dios.

Tienes un instinto que anhela la inmortalidad. La razón de esto es que Dios te hizo a su imagen para vivir eternamente. ¡Pensamos que deberíamos vivir para siempre por la sencilla razón de que Dios ha implantado eso en nuestros cerebros!

Tu relación con Dios en la tierra determinará el tipo de relación que tendrás con Él en la eternidad. Si aprendes a amar y a confiar en Jesucristo, el Hijo de Dios, serás invitado a pasar toda la eternidad con Él. Tus valores cambian cuando vives a la luz de la eternidad.

Haces uso de tu dinero y de tu tiempo de una forma más sabia. Le das un valor mucho más alto a las relaciones y al carácter que a la fama, la fortuna o los logros. Reordenas tus prioridades. Estar al día con la moda, los estilos y el que dirán, ya no tiene importancia.

Dios tiene un propósito para tu vida en la tierra, pero no termina aquí. Su plan comprende mucho más que unas cuantas décadas que pasarás en este planeta. Es mucho más que la oportunidad única de la





vida; Dios te ofrece una oportunidad más allá de tu vida.

La Biblia compara la vida con una prueba, un fideicomiso y una asignación temporal. Estas ideas son la base de una vida con propósito. Para poder cumplir los propósitos que Dios tiene para ti, tendrás que cuestionar la sabiduría común y sustituirla por enfoques bíblicos de la vida.

"No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios"

Cuando entiendes que la vida es una prueba, te das cuenta de que nada es insignificante para ti. Aún los percances más pequeños tienen significado para el desarrollo de tu carácter. Cada día es importante y cada segundo es una oportunidad para hacer crecer y profundizar tu carácter, para demostrar tu amor y depender de Dios.

Algunas pruebas parecen enormes y abrumadoras, otras ni siquiera las sientes. Pero ellas tienen implicaciones eternas.

"Dichoso el que resiste la tentación porque, al salir aprobado, recibirá la corona de la vida que Dios ha prometido a quienes lo aman"

Nunca te olvides de que todo lo que tienes en tu vida, en realidad pertenece a Dios: tu casa, tus hijos, tu trabajo... todo. Tú eres sólo el



cuidador, el albacea, el mayordomo. Tienes el privilegio de disfrutarlo, pero, también la responsabilidad de usarlo debidamente de la manera que Dios quiere que lo uses.

Nuestra cultura dice: "si no es tuyo, no lo cuidarás". Pero los cristianos vivimos bajo otra norma: "como Dios es el dueño, tengo que cuidarlo lo mejor que pueda"

Al fin de tu vida en la tierra, serás evaluado y recompensado de acuerdo con la manera en que usaste, lo que Dios te confió. Eso significa

todo lo que hagas. Hasta las tareas más simples tienen repercusión eterna. Si todo lo tratas como un encargo, con responsabilidad, Dios te promete tres recompensas en la eternidad:

La primera, Dios te dará su aprobación y te dirá: ¡Buen trabajo, bien hecho!

Segundo, se te dará un ascenso y una responsabilidad mayor en la eternidad: "Te pondré a cargo de muchas cosas"

Y, tercero serás honrado con un festejo: "Ven y comparte la felicidad con Maestro"

"Así que no nos fijemos en lo visible sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno"



Pídele a Dios que te ayude a ver la vida en la tierra a través de sus ojos. Hoy en día, con todos los fascinantes entretenimientos que nos rodean, lo cautivador de los medios informativos y todas las cosas nuevas que existen para explorar nuevas experiencias, es fácil olvidar que la vida no consiste en la búsqueda de la felicidad. Sólo cuando recordamos que la vida es una prueba, un fideicomiso y una asignación temporal, es que estas cosas perderán el encanto sobre nuestras vidas.

A los ojos de Dios, los grandes héroes de la fe no son los que han logrado prosperidad, éxito y poder en esta vida, sino aquellos que la ven como una asignación temporal y sirven fielmente, esperando su recompensa en la eternidad.

Cuando la vida se pone difícil, cuando te embarga la duda, cuando ves que prospera el mal o cuando te cuestionas si vale la pena tanto sacrificio al vivir para Cristo, recuerda que aún no has llegado a casa. Llegado el momento de morir no dejarás tu hogar, más bien, irás a casa.

El objetivo final del universo es mostrar la gloria de Dios. La gloria de Dios es el por qué de la existencia de todo, incluida tu persona. Dios hizo todo para su gloria. Vivir para la gloria de Dios es el mayor logro que podemos

alcanzar en nuestra vida. Debería ser la meta suprema de nuestra vida porque Dios dice que "somos su pueblo, creado para su gloria".

Jesús honró a Dios cumpliendo su propósito en esta tierra. Nosotros lo honramos del mismo modo.

Repetidas veces Dios nos promete que, si lo glorificamos en esta tierra, ¡estaremos con Él en gloria por la eternidad! ¿Vivirás para alcanzar tus propias metas, la comodidad y el placer, o para la gloria de Dios, sabiendo que Él te prometió recompensas eternas?

Puedes vacilar, preguntarte si tendrás la fortaleza de vivir para Dios. No te preocupes. Jesús te proveerá de todo lo necesario si decides vivir para Él.

